

CRÓNICA *de la parroquia*

GUALEA



Cronistas de la parroquia:

Alice Zambrano, Mayerli Mora, Estiven Lalvay, Daniel Chapi, Gilberto Flores, Nayeli Cacuangó.

Autor:

Gilberto Flores

Equipo Gestor:

Patricio Guzmán, Nelson Ullauri, Jeanneth Yépez, Estefanía Pineda, Zulma Chato, Ximena Loachamín, Paula Ullauri y Ana Paula Laverde, Iván Chávez, George Torres, Pablo Acosta, Marcos Ullauri, Diego Calderón, Santiago Díaz, Joaquín Chanatasig, Leonardo Yáñez y Santiago Gómez.

Noviembre de 2022

Registrando la población gualeana

Gualea, tierra virgen, ha sido bautizada con el nombre de limpia, santa y pura. Los padres Capuchinos iniciaron su labor en 1950, realizaban las fiestas eclesíásticas por el aniversario de la parroquia. Anteriormente, Gualea fue asentamiento de los Yumbos y cuando se extinguieron, empezó a llegar gente de diferentes lugares como Nono, Cotocollao, Ibarra y Tulcán.

En Tulipe está la familia Almeida, en Santa Teresa el señor Guerrón que vino de Nono, en las Tolas la señora Arauz y el señor Sanchez que era de la quebrada de Singuna de Cotocollao, de los hornos de ladrillo. Formaron un caserío con sembríos.

Vista Panorámica de Gualea



Imagen aportada por: Alice Zambrano Robles. Vista de Gualea. Gualea, 2022

Se deforestó muchos lugares de la parroquia, ya que era una montaña virgen. Luego se conformaron los sembríos de la caña de azúcar, también dieron forma a los potreros para la crianza del ganado y los cultivos para el uso diario y consumo familiar.

Mamá Domitila viene de Cotacollao y papá viene del Carchi, ellos se ubicaron primero en la hacienda la Merced. Gualea se fue poblando inicialmente por la explotación de madera y luego por la producción de la caña de azúcar para la panela. Posteriormente, empezó la producción del trago porque salía más rentable. La Señora Lola Páez era la única que tenía tienda y mamá Domitila que hacía chocolate con pan, me decía que a escondidas me coja un pancito y me sentara a comer.

Yo estudié hasta cuarto grado aquí en Gualea y luego tuve que salir para continuar mis estudios. Con un poquito más de estudios, nuevamente regresé a Gualea y me pusieron a cargo un puesto en el registro civil. La organización de los documentos era un desafío ya que eran hojas volantes y el espacio para guardar la documentación se habían tomado unas gallinas ocupándolo como nido. Las hojas y las plumas de gallina floreaban, era una locura.

Según recuerdo la partida de nacimiento más antigua fue de 1906. Me demoraba 8 días para entregar una partida debido a la búsqueda de hojas sin ordenar, pero ya en 1962 se registraba en libros.

Los fines de semana, venía a atender el registro, un empleado público de Quito. Recuerdo haber comprado 2 máquinas de escribir para continuar con mi labor y solamente un poco antes de que me jubile me dieron una máquina. Luego se entregó todo lo que había hecho en mi labor dentro del registro civil y, lamentablemente, después no volvieron a abrir.

Ahora, las mujeres embarazadas que viven aquí se van a dar a luz en Nanegalito o en los Bancos, donde registran a los recién nacidos o más directamente en Quito, es decir que ya en la cédula no aparece como gualeanos sino como quiteños.

De Nayón venían las familias Pillajo, los Quijias, los Lema, ellos tenían el negocio de hacer escobas así que compraban todo un lote para sacar la fibra y armar las escobas, permanecían de 8 a 15 días en el lugar y luego ya llevaban toda la carga. Para la subsistencia de esos días de permanencia tenían que aplicar la caza para comer guanta, cuzos, comían papa china.

La producción que generaban en Gualea era principalmente madera y luego caña de azúcar. Llevaban las escobas, yuca, panela.

Sobrevivencia



Imagen aportada por: Gilberto Napoleón Flores Mena. Sobrevivencia.
Gualea, 2022

Para poder llevar las cargas tenían que ir abriendo camino. El primer camino que hubo fue por los culuncos, subiendo por Zurro y llegaba a Nono. Y luego, la nueva vía que fueron realizando con un tractor pequeño desde Tandayapa, se abrió carretero a base de mingas de la comunidad. Los

varones con pico, pala, barretas y las mujeres un grupo de 9-10 armaban la cocina juntando piedras para para las ollas.

Antes había que caminar bastante hasta Guasumes cerca de Nono, viajar casi día entero para ir a coger bus. A mí me amarraban en la montura e iba a parar a Nono. Así fue hasta que vinieron del proyecto de Nono y ahí empezaron a abrir nuevas vías.

Cronista participante:

Gilberto Flores: encargado en su tiempo del registro civil de Gualea, ahora jubilado que disfruta la tranquilidad que ofrece la naturaleza y la gente de Gualea.